

## EL ASUNTO DE LA PRENSA

Ya han parido los montes, asistidos en el duro trance por el acreditado comadrón señor Dato. Los montes han parido un roedor disfrazado de Real orden, que no ha venido al mundo con otra misión que la de merendarse al "El Sol".

La Real orden citada, aparte los comentarios y apostillas que se le han puesto por media docena de espíritus imparciales, verdaderamente democráticos, de esos que no se muerden la lengua cuando el castellano habla—no se olvidó que don José Ortega y Gasset ha dicho desde "El Sol", que la Real orden comentada es, además de un atentado a la Constitución, una majadería—esa Real orden, decimos, se presta a los más divertidos comentarios.

No vamos nosotros—ni beneficiados ni perjudicados por la disposición oficial referente a la Prensa—a discutir la cuestión, desde un punto de vista interesado.

Nuestro semanario se vende a diez céntimos desde su fundación, va para doce años, y, como es natural, la disposición oficial nos coge ya curados de la dolencia que trata de remediar la pancea. Por otra parte, hemos de decir que aunque la Real orden nos perjudicase no había de importarnos mucho: formaríamos en las filas capitaneadas bizarramente por "El Sol", y, convencidos de lo disparatado del espíritu y la letra de la Real orden, ante ella, haríamos lo que nos viniese en gana. Porque si no cumplir lo justo puede implicar un delito, dejar de someterse a lo injusto y lo arbitrario, no puede menos de constituir una virtud.

La reciente disposición pretende dañar a lo más sano de la Prensa española. Por fortuna no ha de lograrse este fin, seguramente: que quienes no aceptaron el soborno del anticipo reintegrable, quienes a fuerza de constancia, de sacrificios y talento supieron colocarse a la vanguardia del periodismo, por su solo esfuerzo, tienen, en su posición, el mejor baluarte. Precisamente por eso, por reconocerlo así los eternos mendigos de la profesión, por haberlo advertido, han urdido, sin duda—pese a todas las rectificaciones,—esa red con la que se pretende apresar a los rebeldes. Y adviértese que los "rebeldes", son precisamente los que no gravan el presupuesto con la percepción de limosnas vergonzosas.

Pues bien, ese disparate oficial que todos conocen, ha sido el fruto de bendición que han dado al mundo los montes de la intriga y del atraco periodístico, admirablemente asistidos por el señor Dato, experto comadrón. Pero, según nuestras noticias, el fruto no tardará en malogra-

se. No es viable, nos han asegurado. Y, aún más: se teme fundamentalmente, en vista de la gravedad experimentada por los montes de nuestra historia, que sobrevenga una complicación y los montes fallezcan, después de tan laborioso y disparatado parto, de septicemia puerperal...

## CARTA ABIERTA

«Señor Alcalde popular de Aranda de Dueros».

Querido Alejandro. Por el espacio ha cruzado la noticia y se ha posado, como paloma mensajera, sobre la mesa de redacción. El «colombograma» ha producido en mí... ya iba a escribir, «tirando de cliché», júbilo inmenso. Pero, verás: a mí, la noticia, me ha dejado un sabor agri dulce en el paladar, una leve inquietud en el ánimo, y un incipiente sobresalto en el corazón.

Porque te quiero bien, porque sé cuán bueno, cuán ecnánime y cuán consecuente eres, la noticia de tu exaltación a la primera poltrona municipal, me ha producido ese agri dulce sabor, ese sobresalto y esa inquietud.

Ya sé que a ti—sin hipérbolo—te sobran capacidad, talento y agallas—que todo esto hace falta—para desempeñar el gobierno de esa insula, no ya con la suficiencia del bueno y aribulado Sancho, pero con tanta honrada altivez, con tanta energía, buen juicio y rectitud, como el calderoniano Pedro Crespo.

No sé yo, por qué siempre que llega a mí la noticia del nombramiento de un alcalde se agita en mi cerebro el recuerdo de aquel Pedro Crespo, tan buen guardador de su honor como celoso cuidador de los intereses de su pueblo. Y es que suele ocurrir que las glorias perduran, o, cuando menos, el recuerdo de ellas vive eternamente, si quiera pueda más en nosotros el fatuo envanecimiento por la gloria que fué, que el propósito, o la resolución mejor, por hacer que la gloria vuelva a ser.

Ya ves: la ideal matrona símbolo de nuestra patria, la recia, brava, noble y garrida hembra castellana que presidir suele los cuarteles de nuestros blasones, no puede ya con el peso de tanta gloria. ¿De tanta gloria presente? No; de tanta gloria pretérita. Hoy, al var a nuestra matrona, inclinada la cabeza, como agobiada, no cabría pensar en que esa cabeza agobiada, inclinada, lo está por el peso de la gloria, sino por el cargante y molestísimo peso de tanto piojo...

No te alarmes, Alejandro; es un decir. Son estos, torpes trazos de un aguafuerte que me ha sugerido una reciente excursión a través de esta que fué gloriosa Castilla. Al pie de muchos de nuestros castillos famosos, baluartes que fueron de la gloriosa independencia de Castilla, junto a las murallas que sirvieron de decoración a justas y torneos, formaciones y partidas, en el mismo sitio donde templaron guzias y laudes troveros y juglares, he visto, al amor de la solana, despiojar a tantos chicos!...

Pero, a lo que íbamos. Procura recordar, como yo recuerdo, la figura de tu famoso colega de Zalamea. Si se te ofrece ocasión de degollar a algún truhán, degüéllalo si te ha ofendido, o si ha ofendido a alguno de tus paisanos a quienes representas y a cuya cabeza marchas.

Acuérdate de que eres un alcalde

popular. Da al rey la vida y la hacienda, si es preciso...

...«mas el honor»,...

...acuérdate de Pedro Crespo.

Sé un Pedro Crespo interpretando las leyes todas, las divinas y las humanas. Un Andrés Torrejón—en Mostoles tiene un monumento—por tu valor y audacia.

Pero, ¡por Cristo vivo! no imites jamás al alcalde «cicuelo» de «Las Bribonas»—hecho agua ante unas rellenas pantorrillas—ni a otros muchos alcaldes que tú conoces y no nombro.

Perdóname si desentono y, como otros amigos y conocidos, no te felicito.

Mi felicitación la recibirás el día en que dejes de ser alcalde, o, si lo mereces, el día más venturoso en que tu pueblo, satisfecho de tu gestión, te nombre su alcalde perpetuo.

Te abraza,

PUF.

## PAISAJES DE CASTILLA

A Ezequiel Encériz, valiente defensor de los humildes, con la expresión de mi pobre, pero sincera amistad.

Castilla. Los campos, plétóricos de mieses cuyas espigas emezzan con reventar, parecen un inmenso montón de oro, que se ofrece como maná inacabable en donde los hambrientos puedan saciar sus hambres.

Es la hora angustiosa y sofocante del mediodía. La tierra abrasa como un ascua encendida y quema nuestras plantas. Las chicharras dan al aire las notas estúpidas y hondamente antipáticas de su monótona canción y el pito de la fábrica vecina, anuncia a los obreros que la hora del descanso llegó, y que pueden, sin perjuicio del amo, secar el sudor que corre por su frente y marchar a sus chozas en busca del yantar.

Andan estos días los propietarios de estas tierras soliviantados e iracundos. Por fin, ¡y ya era hora!, han llegado hasta Castilla aires de fuera y saben los hombres de los brazos renegridos por el sol y la miseria que sin ellos, sin su trabajo, que es Pan y es Vida, el mundo paralizaría su marcha y surgiría la revolución más grande que haya podido existir, y pues que lo saben exigen, reclaman, ahora sin vacilaciones ni cobardías, un poco más de jornal para llevar un poco más de alimento a los suyos, que hasta ahora no se han hartado de pan nunca. Y, será inútil que los amos de la tierra amenacen, y trágicos hablen de fuerzas que hagan entrar por el arco, a los que hasta hoy fueron esclavos pacientes y sumisos. Saben estos que ha llegado su hora, que en sus brazos mandan ellos y que toda la fuerza que tienen está en que cuando se les niegue lo que piden permanezcan aquellos caídos a lo largo del cuerpo, que también así trabajan, y que este trabajo es útil y es bueno, pues es el esfuerzo que aportan para apresurar el reinado de lo Justo.

No los convencen los sofismas de ese cachiyache que les flagela y odia, de ese A B C, defensor únicamente de la fuerza y el palo, cuando les habla jermiaco de que no hay derecho a paralizar la vida de una población por conseguir sus reivindicaciones, pues, con un sentido práctico grande, ellos, los eternos desposeídos, los ex-hombres, para los que nunca ha existido en los ahitos una mirada de amor de hermano, pues no vale confundir con él la

caridad embustera y pregonada que organiza bailes y corridas de toros para allegar fondos con que apagar los gritos de angustia de los sin pan, como yo lo he oído decir a uno de estos campesinos: «¡Pues sí que nos va a importar a nosotros que los de arriba carezcan de algo, durante un poco de tiempo; nosotros, los parias, hemos venido careciendo de todo hasta ahora y nadie se ha ocupado de nuestros dolores!». Podría, acaso, no ser muy justa la concepción que del problema tengan al apreciarle así; pero, con la mano puesta en el corazón, cuando este late a impulsos de ideas nobles y no de egoísmos, no habría más remedio que confesar que todos o casi todos hemos dado lugar a que los constantemente explotados enfuquen así la solución de aquel.

Son en estos campos y en estos días, los segadores, la actualidad en la lucha social. Ya estos hombres, con sus pechos agrios, tan rojizos que nos recuerdan «El segoviano» del inmenso Zuloaga, han debido de leer a Costa, pues saben y así lo pregonan «que las hoces valen más que para «segar mieses» callándose «que no deben emplearse más que en segar mieses».

Y los trabajadores de España toda, desde Vasconia la férrea hasta Andalucía la trágica, pasando por la abúllica Castilla, Madre y Señora Nuestra, se levantan magníficamente hermosos, al grito de «¡Liberación, Liberación!».

Salvador Monsalud

Castilla y Junio, 1920.

## IMPRESIONES

A mi hermana Carmencita.

... Y mientras pasaban uniformes y marciales los soldados, la gente se asomaba a los balcones. Nosotros íbamos calle Ancha hacia adelante cuando el paso de las tropas nos cerró el camino. Era la tarde del Corpus.

El sol lucía esplendoroso sus galas de fuego, y mimosos sus rayos pasionales besaban los rostros, de alegría llenos. La tarde era una llama de amor y de vida que ardía corazones adentro con ímpetu abrasador. El fuego de la llama se reflejaba en los ojos, y así pudimos ver, cómo en un sagrado anhelo de vivir, los corazones destilaban gotas de fuego.

Balcones del corazón y del alma son los ojos; a ellos se asoma la vida... A veces la vida siente el vértigo del precipicio, y entonces es la penumbra de los ojos cerrados la razón de todo. Lo mismo da despeñarse que seguir; a la terminación todo es sombra, misterio y olvido.

Signió la tropa. Mientras pasaba, nuestra loca fantasía desnudó por un momento a los soldados. Era un taller de soberbias y dilatadas naves, lleno de luz y sol, donde nuestra imaginación los vió por un instante. Sonrientes y abnegados hacían quizás más patria con la sierra y el martillo, que luciendo alineados sus trajes de colores. Volvimos en sí; ya se oía lejos el doblar de los tambores y aún percibimos en nuestros ojos el reflejo de las últimas bayonetas que doblaban la calle.

Seguimos.

¿Dónde ir?

Nos orientamos un poco y doblando callejas y callejones llegamos a la Red de San Luis. Ya en la estación del «Metro» una mano fina y suave de mujer manipuló en la «Registradora» y mientras canal abajo se deslizaban los billetes, mi amigo al pagar, apoyó «incon-

ciente» su mano en la de la linda taquillera.

Escaleras abajo y de prisa, llegamos a tiempo de coger el primer coche que subiendo de la Puerta del Sol hacia vertiginoso hacia los Cuatro Caminos.

Llegamos. Un río humano se desbordaba en direcciones distintas, baseando un lugar apacible donde pasar alegres la tarde del Corpus. Nosotros hicimos igual y por fin encontramos un sitio apartado donde dimos vuelo a nuestra imaginación, saciando a la vez nuestro regular apetito.

Entre copa y copa de rancio vino nos sorprendió la caída de la tarde. ¡Oh, qué bello aspecto el de un atardecer madrileño! No hay nada tan sumamente bello ni tan idealmente encantador como ver cuando el sol se acuesta el desprezarse de la ciudad en una Aurora de vida. Madrid empieza a vivir a la caída del sol. Se despreza cuando el sol declina y es entonces su vida tan bella como la franja de fuego que se dibuja en el horizonte a los últimos reflejos de los rayos solares.

Fuí yo quien dispuse regresar a nuestra casa y fué mi amigo quien acató.

Cogimos un camino apartado. De pronto, mi amigo me hace observar la sensación agradable que producen a la vista las recortadas siluetas de unos altos cipreses sobre el fondo del crepúsculo. Es cierto. Da el ciprés una tal sensación de tranquilidad al alma que enseguida nos hace pensar en la paz de los muertos.

Avanzamos. Sobre un bajo tabique una verja de hierro se extiende ante nuestra vista. Ahitos de curiosidad seguimos hacia ella, y a través de sus barrotes podemos apreciar, en la ya obscuridad de la noche, las sagradas ruinas de una vieja necrópolis. Un momento nos embarga la emoción, y en el religioso silencio de la noche, una oración brota de nuestros labios.

Queremos entrar para leer de las lápidas sus borrosas inscripciones, pero alguien nos impide el paso. Es un guarda viejo cuyas manos sarmentosas acarician suavemente la rubia cabellera de un niño.

—No se puede pasar?—insistimos.

—Es ya de noche y está prohibido—vuelvo a contestarnos.

—Y... díganos, buen hombre ¿qué cementerio es este?

—San Rafael.

—¿Hace mucho tiempo que aquí no se entierra a nadie?

—¡Treinta y ocho años!

—La voz del anciano guarda se pierda a lo lejos en un eco cavernoso y triste de lamento ultraterreno.

Es preciso adelantar el paso, corremos un poco, y camino hacia abajo vamos a parar a una especie de laguna.

Una zagalilla andrajosa y raquítica nos orienta.

—Oye, niña—la decimos—¿Qué camino es el más recto para llegar a Madrid?

—Este de la derecha—nos dice.—Sigan a aquellos jóvenes y al bajar aquella cuesta verán las luces de la verbena de la Princesa. Allí...

—Gracias, chiquilla, y seguimos a la pareja de jóvenes que nos indicó, que por lo juntos y acaramelados que los vimos al pasar, bien pudiera ser pareja de los que bien se quieren.

Hemos llegado a la verbena donde sigue la fiebre de vida que observamos horas antes cuando el Sol lucía esplendoroso sus galas de fuego. Hemos visto cómo la vida ríe alegre, sin pensar en la muerte triste, y hemos pasado silenciosos.

Nada nos llama la atención; queremos regresar a casa cuanto antes. Sin



ombargo... algo nos hace sentir un nuevo dolor. Frente adonde pasa el tranvía, unos soldados, fusil al hombro, custodian una puerta. Nos fijamos y es la Gareel Modelo.

Hemos subido al tranvía; unos segundos después el coche corría veloz hacia la Plaza de Santo Domingo...

Eduardo Alonso Herrera.

Madrid—Junio 1920.

Cartas africanas

## LA BANDERA

(Conferencia dada a los reclutas del Regimiento de África por nuestro colaborador).

Aún no hace mucho tiempo que en uno de mis trabajos figuraban unos párrafos que hoy con gusto copio. «¿Qué tendrá el regimiento? ¿Qué, ese trapo rojo y amarillo que cuando los veo corro tras ellos como un autómatas? No lo sé, lo confieso, pero ni el momento en que el artista de circo realiza su más peligroso trabajo, ese instante en que nuestros corazones laten con tal brío que parece tratan de escaparse de nuestros pechos, a la par que en el silencio de la sala resuena el redoble del tambor, ni aun cuando el diestro perfilase ante el bicho y tranquilo se acuesta en el morrillo de su fiero enemigo, ni, en fin, nada causa tanta impresión en mí ser, como ver desfilar un regimiento».

Pues bien, de esa sagrada insignia, de ese trapo rojo y amarillo, quiero hablaros hoy.

Esa sacra bandera que tan hermosa nos pareció siempre, no es como nuestros enemigos dicen: «Un trapo colgado de un palo»; no es tampoco una señal táctica, ni un centro o eje de maniobras, es algo más sublime, es algo que nos hace reír y llorar, es el punto a que se dirigen todas nuestras miradas y nuestros ideales, es la madre cariñosa a quien se ofrece todo, es el eterno observador de nuestros actos, es la representación de nuestra España gloriosa, de nuestra sagrada Patria, y al serlo de ella, lo es de nuestro suelo, de nuestra casa y de nuestra madre querida.

Cuando paisanos éramos, nos hemos descubierto a su paso, y si lejos de ella hemos estado, al verla de nuevo, altiva y arrogante, nuestros pulmones han respirado un aire de gloria, y por nuestras mejillas han rodado lágrimas de cariño y de contento.

Pero una vez que hemos vestido el honoroso uniforme militar, hemos descubierto mayores dichas en ella e ideales más supremos.

Ya veréis, queridos reclutas, como jamás se os ha de olvidar el glorioso día en que la prestéis juramento; aquella fecha la habréis de conservar como el recuerdo más dulce de vuestra vida; al depositar el beso entre sus pliegues y el sable del Mayor, un raro sentimiento invadirá vuestro ser, vuestro cuerpo se estremecerá íntegro al contacto, como se estremeció el mío el día aquel en que en el patio del Alcázar toledano, me pareció más bello que ninguno, las bayonetas relucían airosas, las alocuciones de nuestros jefes nos llegaban al alma y en el rincón de una galería vimos a muchas madres enjugar sus ojos.

En esos sagrados pliegues de nuestra bandera, en esa hermosa tela donde están grabados el escudo de España y el nombre del regimiento, está guardado el honor de éste y el honor de nuestra Patria, en aquella seda van nuestros corazones, y siendo éstos el órgano de nuestra vida, nuestra existencia va con ella.

Ahora que sabéis lo que ella significa respondedme: ¿Qué concepto podemos formar del que la abandona, del traidor que deserta, del cobarde que no acude cuando su Patria lo llama? Jamás

ha de encontrar consuelo por muchas que sus comodidades sean, por elevada la cantidad a que sus bienes asciendan, la voz de su conciencia le sonará siempre y su vivir no ha de ser tranquilo jamás, no podrá regresar nunca a su noble tierra, no ha de compartir jamás con sus viejos camaradas, preciso será que olvide para siempre su suelo, sus padres, sus amigos, todo. Y, en cambio, con qué alegría regresaréis vosotros a vuestras casas, con qué atención os escucharán vuestros amigos y vuestros maestros, con qué orgullo estarán vuestros padres y con cuánta dicha vuestras conciencias. Fijaros en los viejos, prestarles atención y ya veréis cómo a pesar de los años que han pasado, se alegran sus rostros cuando con amor recuerdan su época de soldados.

En la batalla de Bornos, el abanderado Villanueva, es acribillado de heridas, pero no se separa de la hermosa insignia, a él custodiada, y tiene la honra de entregársela a su coronel empapada en su sangre leal, marchando después al hospital de Algeciras, donde murió a los pocos días.

He aquí con qué honor se presentaría a sus Jefes, qué hermoso sería para él llegar a las filas de los suyos manando sangre en abundancia, sí, pero siendo portador de la más rica prenda.

En la batalla de Ocaña, el sargento Andrés Puero, perteneciente al regimiento de Córdoba, ve que la bandera es tremolada por el enemigo en señal de victoria; rompe las filas, pasa por entre todas las del otro bando, y con alma española y valentía de soldado, mata al que la llevaba y devuelve la bandera al regimiento en la posición de Puertollano.

La bandera ha sido nuestra amiga en tiempo de paz, nuestra consejera en época de guerra, y ella ha sabido convertir al hombre en soldado y al soldado en héroe.

El respeto a la bandera del regimiento no consiste solo en los honores que se le rinden, el respeto exige un cumplimiento exacto de sus deberes, no cometer jamás actos que comprometan la reputación del regimiento cuyo número ostenta la bandera, defenderla como hemos prometido, hasta derramar la última gota de nuestra sangre, no abandonarla nunca, ni hacerle traición, que cumpliendo de esta forma es como mejor se cumple nuestra obligación de soldados.

Muchas veces en vuestra vida, habréis guardado un retrato de vuestros padres, le habéis mirado fijamente, le habéis dicho cosas y os ha parecido que aquellos ojos se movían, que aquellas bocas modulaban palabras para contestar a las vuestras. Después lo habéis guardado con profundo respeto, ¿verdad que sí que lo habéis hecho? pues decidme; si algún canalla, si algún cobarde se hubiese atrevido a profanarlo, a robárselo, a tirarlo por el suelo para luego escupirlo o pisotearlo ¿qué habríais hecho? ¿cuál sería vuestra conducta? yo creo que castigaríais con fiereza al que tal hiciera, que si se disponía a la lucha os convertiríais en terrible fiera, deseoso de saciar vuestra sed de venganza; pues tened en cuenta que aquello no es más que un cartón y un papel, ¿verdad es que esto no os convence? ¿verdad que no estuvierais satisfechos ante tal razonamiento? pues no olvideis nunca, como antes os he dicho, que en la bandera está representada nuestra Patria, nuestro suelo, y nuestra madre santa, y lo mismo que estáis dispuestos a defender a esos padres cariñosos que os dieron el ser, vuestro plomo leal, vuestro buen amigo el fusil y vuestros cartuchos, están en todo momento destinados al villano que intente mancillar el honor glorioso de nuestra siempre bendita y valerosa Infantería, que jamás se humilló, pues, incluso en sus derrotas, logró vencer, que sucumbir con honra es mucho mejor que vencer sin ella.

José Domarco.

Nador 25-4 1920.

(Continuará)

PROSAS LOCAS

## LAS FLORES MUERTAS (1)

A Timoteo Martínez Mata, sinceramente.

El balcón está florido y el sol le viste de oro.

¡Viva la primavera, que alegra al corazón!

—Madre,—le dice el hijo enfermo— los campos ya verdean, los pajaritos cantan, los trigales son rubios, las mozas van más bellas que nunca. Quiero que el airecillo caprichoso azote mis cabellos y estremezca mi cuerpo. ¿Por qué no paseamos por la pradera aquella donde juegan los niños, o por la falda de este monte cercano?

—Hijo—le contesta la madre— ¡sea tu voluntad! La tarde caerá pronto y la noche te molesta al pecho. Nos retiraremos con el sol.

—Sí, madre, sí. Que hoy estoy alegre y el pecho es bucao. ¡Hoy no me duele, mamá!

Las manos pálidas de la madre entornan el balcón y acarician luego las carnes pobres del hijo enfermo, tísico.

—¡Vamos, madre, vamos...!

—Apóyate en mi brazo, que estás débil.

—¡No, madre, no, que también la primavera llegó a mi corazón...! ¡y estoy fuerte!

El enfermo está alegre.

Porque sus ojos contemplan el paisaje, salpicado de casucas blancas, de riachuelos reidores, de bosques, de praderas, de flores que recuerdan la juventud. Y la madre sonríe.

Porque su vida es la de su hijo y le contempla y le parece que revive.

—¡Qué bello es esto, madre! Dan ganas de llorar si se contempla quieto...

Las gentes pasan reidoras.

Las mozas saltarinas se hacen perseguir por los mozuelos que las hablan enamoradamente.

—Madre, ¡quién pudiese correr, y cantar y dar brincos! ¿He de resignarme a morir cuando la vida empieza para todos?

—No, hijo, no; que ya te curarás y también cantarás mientras das saltos.

Pero en los ojos de la madre asoman dos lágrimas traviesas.

Porque no desconoce que la Muerte penetró en la casa.

—Ya muere el sol, hijo. Volvamos, que el fin va a llegar.

Y el enfermo y la mártir retroceden.

Y en el camino, una mujer que cruza, abre bien los ojos contemplando al tísico.

Y el tísico se la queda mirando y quiere hablar y las sílabas se pierden antes de llegar a los labios.

La mujer sigue andando disgustada, como si recordara.

Y los brazos de la madre sujetan el cuerpo de su hijo que se retuerce como si la muerte soltase carcajadas.

—¡Hijo, ¿qué te ocurre, hijo?!

Y el enfermo parece contestar:

—Es *Ella*, madre; es *Ella*!

Ya han pasado los días de la primavera.

El cielo se ha entoldado.

El tísico enfermó de los ojos de tanto que lloró.

Porque era ella; la primera rosa de su jardín espiritista.

Y la madre está triste.

Porque ve a la muerte cómo ronda a su hijo.

Y porque *Ella* le ha robado la tranquilidad.

—Descansa de pensar, hijo.

—No puedo, porque es *Ella*, madre.

¿La recuerdas? Era rubia, blanca; transparente su cuello, perfumados sus labios, rosadas sus mejillas. ¿La recuerdas, madre? ¡Cuánto llegué a quererla!

¡Qué feliz sería si estuviese a mi lado! No hubiese marchado carretera adelante, abandonándote, ¡oh madre! en busca

(1) Del libro en preparación, «Canciones de besos y lágrimas».

de la Gloria, que quería para ella, y mi cuerpo no sería inútil, y tendría hijos, hijos, madre, para quererles como tú me quieres.

—Ella es mala, hijo.

—¡No, no es, madre! Lo fué quien la engañó; lo son los que se atreven a jugar con ella. ¡Cobardes, ex-hombres! Ella, madre, no es mala; no puede serlo nunca: si lo fuese no sabría escribir como me ha escrito. Quiero verla, madre. ¡Quiero verla!

—Descansa, descansa, hijo. Tiembles demasiado. ¡Duerme, duermel!

Y la madre llora.

Mira al cielo.

¡Y el cielo está entoldado!

Por los tapieles ha marchado inseguro, mientras la madre duerme.

A la casa de todos los malos ha llegado el enfermo.

Y al verle tísico, menos *Ella*, todos y todos se han reído.

—La Muerte acude a un gran festín, —han dicho.

Y *Ella* le ha tomado de un brazo y le ha puesto un beso de pasión en los labios.

—Hermana, somos dos rosas muertas. El Destino nos une en el sepulcro. ¿Has sufrido mucho al vivir?

Pero ella no contesta. Le besa y llora.

—¿Por qué fuiste tan mala con quien te quiso tanto?

—No fui yo—contesta lastimera la moretiza.—Fué el destino que me hizo enamorarme de quien no tuvo amor. ¡Yo quisiera ser buena!

—Ya no puedes. Como yo tampoco podré estar nunca bueno. Las alondras que, como nosotros, se enloquecen por brillos sociales, pierden la bondad del cuerpo o del espíritu. ¡Somos rosas muertas, hermana!

Se abrazan enamoradamente, mientras el aboroto del pecado sigue.

Y lloran en silencio.

Hora santa en la casa.

Las meretrices lloran.

Y *Ella* ha quedado como muerta cuando el tísico ha muerto.

Al lecho de prostitución, con el placer, ha llegado la Muerte.

Las meretrices rezan:

«... Dios te salve, María...»

Eduardo Arasí

## AGRICULTORES:

Abonad vuestras tierras con los abonos superfosfatos de cal que los Hijos de Tomás Arroyo venden a precios económicos.

No compren sin antes consultarnos precios y ahorrarán dinero y obtendrán buenas cosechas.

En esta casa se compran pieles de macho cabrío y se construyen corambres para vino y aceite. Alquiler de corambres para el transporte de vino por vagones completos a precios económicos.

HIJOS DE TOMÁS ARROYO

Plaza de Vega, 27

BURGOS

## Guillermo Aceña Redondo

Sargento retirado

Se encarga de todas clases de pensiones y retiros del Estado al precio módico del 1 por 100. A los de la capital los sirvo a domicilio.

PLAZA DE PRIM, 21.

## SASTRE

Se necesita oficial, medio oficial y aprendiz. Informarán Santander 6 y 8, Tinte.

Charles feministas

## La solterona

Es esta una palabra que en las mujeres produce espanto y en los hombres burla. Nada horroriza más a una muchacha de veinte años que la idea de quedarse soltera, ni nada existe más antipático que la mujer cuarentona, que soltera y falta de personas a quienes dedicar los cuidados de su femineal ternura, los prodiga con ridículo exceso a su perro, a su loro o a su canario. Y sin embargo ¡cuán digna de veneración puede y debe ser esta mujer cuando sabe ser útil a las demás y emplear ese tesoro de amor y de abnegación de que se halla dotada, en beneficio de sus semejantes! El estado de la mujer soltera debiera ser tenido por tan sublime, y no me atrevo a decir más por no escandalizaros, como el de madre.

La adversión que generalmente inspira una solterona, proviene del hecho de que, incapaz para bastarse a sí propia, subviniendo sus necesidades por la insuficiencia de su educación, cuando pertenece a las clases humildes, o de ser útil a los demás con el acertado empleo de su fortuna, cuando pertenece a las clases elevadas, representa una carga para el hermano, cuñado, etc., en el primer caso, y el egoísmo y aislamiento de toda sociedad en el segundo.

Si no fuera por esto, si la solterona supiera realizar su misión, la humanidad le debería de estar reconocida al haber sacrificado sus dorados sueños, su amoroso instinto maternal, en provecho de la Patria, porque todos estamos que en el mundo y en las difíciles condiciones en que la vida se realiza, soñamos gente; las estadísticas nos prueban que la resistencia física de la raza disminuye y que el número de degenerados e inútiles crece de manera alarmante y la causa de tal decaimiento es de todos conocida: si se analizaran los fines de los matrimonios que diariamente se celebran y las condiciones morales y físicas de los contrayentes, la mitad habría que declararlos nulos y con la otra mitad sobra para formar un plantel de hombres fuertes y vigorosos de cuerpo y alma.

No debemos despreciar a la mujer soltera por haber privado de hijos a la nación, que no son seres endebles y entremizados los que necesita, sino espíritus rectos y templados para la lucha, y si admirar su abnegada valentía al saber renunciar sus más caros ideales no aceptando los partidos ventajosos que se la presentan por temor a comprometer la felicidad de sus hijos realizando un buen matrimonio, una de tantas uniones en las que lo de menos suele ser el cariño y el fin sagrado que los esposos han de cumplir.

Para el vulgo solamente se quedan solteras las demasiado feas o pobres, las que han tenido contrariedades amorosas, aquellas a quienes el novio las ha dejado plantadas, ya involuntariamente por haberse muerto, ya porque las ha sido infiel y se consuelan vistiendo imágenes, visitando enfermos, instruyendo niños, etc. No reparan en que precisamente las más feas no suelen quedarse solteras como tampoco las más pobres, y en que las decepciones amorosas suelen curarse en nuestros días tan pronto como se presenta un nuevo pretendiente; quieren adivinar una tragedia en la vida de cada solterona y no conciben el que este estado pueda ser una verdadera vocación. ¿Y por qué no? ¿Es que una mujer soltera no podrá satisfacer sus anhelos derramando en torno suyo el inmenso tesoro de afectos que encierra su corazón? ¿Como no? si hay tantos niños faltos de madre, tantas mujeres necesitadas de apoyo y de consuelo, tantos hombres que necesitan de ilustración y consejo más que del pan de cada día.

No os apuréis: pues, queridas lectoras, si los años se os pasan y no halláis un esposo que merezca ser el padre de vuestros hijos; pensad que a falta de los propios se puede servir de madre a



los ajenos y que la satisfacción que produce el ser la amiga, la consejera, la maestra, la hermana de tantos seres como lloran y sufren acá en la tierra, es solo comparable a la que experimentan los ángeles, sirviendo de nuestros mediadores, allá en el Cielo.

Martín de la Rosa.

Bilbao, junio, 1920.

## Flores y Espinas

### Tobacco Prince Albert

Tiene privilegio la Tabacalera de vender tabaco cómo y cuando quiera y hasta de matarnos con la nicotina, mas no con el opio lo mismo que en China; pues por cinco reales obsequiarnos trata dándonos el sueño al darnos la lata. Fumando esa cosa que trasciende a miel duele la cabeza y se echa la hiel. Esto nos faltaba a los españoles; el que los ingleses nos hagan mogoles y que para ello la Tabacalera nos dé el hipo, el opio y la adormidera.

Donde no hay harina... hay vino

¡Ay, señor Gobernador! con la cuestión de la harina sufre la industria arandina un letárgico sopor. Supongo estará enterado que la molienda ha cesado en fábricas y molinos...

se hace succulento asado y se beben buenos vinos. Que no habiendo movimiento no se recaudan dos reales; por lo que el Ayuntamiento tendrá el hondo sentimiento de no pagar provinciales. Creo no pasará nada si se procede con fino; pero donde hay mucho vino la calma no está com-prada.

Mirlan

## PATRIA CHICA

Lo que en nuestro número anterior decíamos en esta misma sección con respecto a la recaudación de fondos para los festejos de verano, va confirmando plenamente.

La suscripción está animadísima. Es indudable que Burgos responde al llamamiento que «Patria Chica» le hizo en demanda de dinero.

Podemos citar, como ejemplo, el caso siguiente, que se destaca por su indiscutible singularidad.

El Círculo Venatorio, notable por su burgalesismo, ha contribuido a la suscripción con la bonita suma de *noventa y cinco pesetas*, apesar de que se trata de una entidad de muy reducido número de socios. Pero un amor desmedido hacia Burgos, suple en esta ocasión otras circunstancias, y ahí está el donativo del Venatorio para ejemplo y estímulo.

¡Adelante!

R. S.

## AUTOMOVIL

PARA VIAJES Y EXCURSIONES

Los dos CHAUFFEURS

Benito Gutiérrez, 3, Garage  
Se reciben avisos en el «Bar Polo Artico»

Imp. Marcelino Miguel

# Del Municipio

Sesión del día 16

### A MANERA DE MOCIÓN

Completamente fuera de convocatoria nos permitimos presentar al concejo esta moción:

Al Ayuntamiento: ¡Por las filigranas góticas de la catedral, señores nuestros! ¡Quiéren ustedes, o sus señorías, o sus excelencias resolver pronto la moción del señor Cecilia, encaminada a que a los reporteros municipales se nos acomode en condiciones de poder trabajar durante la celebración de las sesiones?

Y por si la anterior moción falla:

Simpático y servicial Fidel, Criado Mayor de la Ciudad:

Hasta tanto se resuelve eso de la tribuna para la Prensa, ¿quiere usted hacer el favor de suministrarnos unas sillas? Porque ahora nos sentamos en un banco diabólico. Histórico lo es, en verdad, el tal banquito. Y tapizado de terciopelo dicen que fué en tiempos de Nuño-Rasura. Pero ahora parece haber perdido el pelo, y se ha quedado con el terciopelo. ¡Fidel, por Dios!

AL GRANO...

...O, lo que es lo mismo, a la sesión. ¡Fuentes, fuentes, Fuentes! ¡Agua val!

Varios señores capitulares piden en una moción que se construya una fuente en Villatoro.

El señor Luis Carranza solicita igual gracia para el barrio de Cortes, y el señor Domingo Monedero, ídem, ídem en favor de Villimar.

¡Oé por los ediles fontaneros! Eso está bien: cada cual tirando para su barrio.

Si señor: las fuentes deben ser construidas. Porque una fuente es manantial purísimo, linfa cristalina, hilo de plata, surtidor parlero, o cebo electoral... Según que la fuente la cante un poeta o un edil...

Don Teodoro López se queja de la mala calidad de harina suministrada por los fabricantes a los panaderos.

Pero se le quedó en el saco a don Teodoro el detalle, también de bulto, de que algunos panaderos a quienes se les suministra por la Junta de Subsistencias harina a 68 pesetas, fabrican hogazas, que más tarde venden para los pueblos, a 175 pesetas. ¡Hay que estar en todo, D. Teodoro.

Por secretaría dióse cuenta de la sentencia del Tribunal Supremo disponiendo que sea el Círculo Católico de Obreros y no el Ayuntamiento, quien costee las aceras de la barriada obrera, es decir, que el Tribunal Supremo apoya la doctrina por el Ayuntamiento sustentada, y en contra de la cual recurrió un señor que ha hecho célebre el pseudónimo *P. Social*.

Lamentamos el percance sufrido por *P. Social*, como lamentamos no ha mucho aquel otro percance que se relacionaba con el sello del Arzobispado.

## Notas del repórter

Ha dado a luz, en Madrid, una preciosa niña doña Victorina Carcedo García, esposa del Dr. Antonio García López, e hija de nuestro buen amigo el conocido comerciante de esta plaza D. Pedro García Martínez, a quienes enviamos nuestra enhorabuena.

—Se encuentran realizando una excursión por el partido de Briviesca, la señorita Patrocinio Núñez, profesora auxiliar de la Escuela Normal de Valladolid, y nuestros queridos amigos don Javier y don Mariano Núñez, don Manuel Rivera, don Emiliano Arroyo y don Antonio Atocha.

Deseamos a los excursionistas un viaje feliz.

—Ha sido destinado a prestar sus servicios en esta Capitanía General, el teniente coronel de Estado Mayor don Vicente Zumárraga, hermano de nuestro querido amigo Sr. Zumárraga.

# ¿Queréis tener hijos fuertes? Haced lo que los ingleses ¡Criadlos con GLAXO!

que, como todo el mundo sabe, es la mejor leche de vaca apropiada al estómago humano. Maravilloso para criar y ayudar a criar niños y para alimentar ancianos y enfermos, especialmente los del aparato digestivo. El «Glaxo» no contiene harinas ni drogas que los débiles no digieren; evita los vómitos y la diarrea, no coagula en el estómago y lo digieren los enfermos por agotados que estén, haciendo aumentar de peso rápidamente cuando por desnutrición o enfermedad fracasados todos los demás medios de alimentación, lo mismo en niños que en adultos, todavía el «Glaxo» podrá salvarlos. Los médicos y las muchas madres cuyos hijos deben la vida al «Glaxo» pueden atestiguarlo. Pidase en farmacias, droguerías y tiendas de comestibles. Comprando latas grandes resulta más económico. Importadores exclusivos en España, Gibraltar, Portugal y Marruecos: SEBASTIAN TAULER Y C., Montera, 18.—Madrid

Venta en Burgos en Farmacias y Droguerías y buenos Ultramarinos.

Representante en Burgos, FRANCISCO ALCALDE ORIVE

—Enviamos nuestra enhorabuena por su ascenso a oficial segundo de esta Delegación de Hacienda a nuestro querido amigo D. Aniceto Rojo.

## ENFERMA

Se encuentra enferma, aunque por fortuna no de gravedad, doña Carmen Zumárraga, hermana de nuestro querido amigo el Director de este semanario.

La triste circunstancia ha demostrado a los señores de Zumárraga, las muchas simpatías con que cuentan, pues son muy numerosas las personas que se interesan vivamente por el estado de la enferma.

Mucho celebraremos que doña Carmen Zumárraga recobre pronto la salud. Por ello hacemos fervientes votos.

## Nuestra información de hoy

Madrid, 20.

### DICEN LOS INGLESES...

En la Cámara de los Comunes, contestando a una pregunta, el señor Loyd George, dijo que después de haberse firmado el armisticio, ninguna munición ni máquina de guerra, ha sido enviado a España, con excepción de 15 aeroplanos completos con sus correspondientes motores.

### HUELGA FERROVIARIA

Han anunciado la huelga para el lunes los ferroviarios de la línea de Valladolid a Medina de Rioseco, por haberles retirado la Compañía el aumento concedido hace pocos meses, clasificándolos como tranviarios.

Se teme que esta huelga se propague a todas las líneas secundarias de Castilla.

### ¿EL REY A LA ARGENTINA?

El nuevo ministro, señor Wals, ha dicho que el Rey mantiene su propósito de visitar la República Argentina, pero no ha fijado la fecha en que habrá de emprender el viaje.

### LA HERENCIA

DE JOSELITO

Sevilla.—El juez del distrito del Salvador ha publicado un edicto llamando a los que se crean con derecho a la herencia de José Gómez (Gallito), que falleció abintestado.

Hasta ahora se presentan como herederos sus hermanos Rafael, Fernando, Gabriel, Trinidad y Dolores.

## Café "ORBE"

EL MEJOR DEL MUNDO

El único que no produce vértigos, temblores ni insomnios por estar descafeinado

Consuma V. café ORBE y evita los latidos cardiacos. El café ORBE produce placer y no deprime.

Laboratorios (ORBE) Barcelona

Para los pedidos en Burgos y la provincia, por mediación de D. Marcelino Miguel, impresor.

PARA VINOS SELECCIOS, VISTAD

## BODEGAS BURGALLESAS

DE

ARROYO Y SEDANO

Depósito en la Alhóndiga, núm. 38. Escritorio y despacho: Plaza de Vega, 27 y 29

Establecimiento de vinos y comidas

DE

## PEDRO BRIONES

PLAZA DEL GENERAL SANTOCILDES 1

## CLINICA DENTAL

DE

D. EUSEBIO MORANCHEL

ESPOLÓN, 2-4

Regente: D. GABRIEL SALA  
DENTISTA

Especialista en las enfermedades de la boca. Dentaduras montadas en caucho y oro. Puentes, sistema americano, dientes de espiga, coronas (muelas) y dientes de oro, desde 25 a 500 pesetas.

Dentaduras completas, desde 125 a 600 pesetas.

TEJIDOS NACIONALES y extranjeros

## Enrique López y López

ESPECIALIDAD EN LANERIA Y GENEROS BLANCOS

Plaza Mayor, 28

PRECIO FIJO

BURGOS



# \* A VER QUIEN DA MÁS \*

Medias gasatransparentes, para señora, colores gris, marrones, blancas y negras	De pesetas 4'00 a 1'90
Medias punto Estandart, negro extra, para señora, clase forma.	" " 1'50 a 0'60
Medias punto inglés negro, primera, raya blanca, para señora	" " 3'50 a 2'15
Medias punto inglés, negro garantizado, talla señora, clase costura.	" " 1'75 a 1'05
Medias punto inglés, pié sin costura, negro brillante, señora.	" " 2'75 a 1'85
Medias punto ing. sin costura, clase fina, para señora	" " 2'60 a 1'45
Segunda remesa de corsés "Imperio", para señora	" " 6'50 a 4'20
Cortes ligas, clase seda, en colores y negro, señora	" " 0'75 a 0'30
Sobres de polvos Pompeya, Rachel, blanco y Roca	" " 0'50 a 0'25

Tirantes para caballero, clase extra, precioso colorido	De pesetas 2'50 a 1'20
Ligas para caballero, calidad seda	" " 1'75 a 0'65
Corbatas seda caballero, extenso calorido	" " 1'75 a 0'90
Calcetines caballero, clase fina, en colores	" " 1'50 a 0'60
Camisetas caballero, clase punto fino	" " 3'75 a 2'25
Boinas Elósegui, primera; exijase marca	" " 1'90 a 1'25
Cuellos planchados, clase hilo formas novedad	" " 0'75 a 0'40
Calcetines para niños (colores) sin costura desde	" " 0'35 par
Madeiras bordar, sobres marca Campana a	" " 0'20 una.
Algodón para medias, marca Campana a	a precio de fábrica.
Bobinas hilo semi-seda, 500 yardas color negro cometa	De pesetas 0'45 a 0'42
Pastillas jabón Tocador, clase Winsor	" " 0'25 a 0'12
Pastillas jabón Infinito surtido clases finas	" " 0'40 a 0'20

Se liquidan todas las existencias de paquetes de lanas a cualquier precio. Precios increíbles en todos los artículos que trabaja esta casa comprendidos en el ramo de PAQUETERIA, MERCERIA, BISUTERIA, GÉNEROS DE PUNTO, con el fin de aligerar existencias.

NO ES RECLAMO SI DESEA ECONOMIZARSE DINERO EN SUS COMPRAS, VISITE USTED **MI TIENDA** SOMBRERERIA, 3

## EL COGNAC

GIMÉNEZ Y LAMOTTHE

ES EL MEJOR

## La Voz de Castilla

PERIÓDICO SEMANAL

Organo defensor del Regionalismo Castellano

— Se admiten suscripciones y anuncios —  
Redacción y Administración Lain-Calvo, núm. 3.-Teléfono 314

## ATENCIÓN

No olviden Vds. que en esta casa hay siempre buen surtido de toda clase de conservas de carne, pescado, y frutas; vinos de Rioja y Valdepeñas, cacao, azúcares, cafés y chocolates elaborados a brazo; vinos de Jerez, Málaga, Moscatel, embotellados y por litros; champagne de varias marcas y sidra achampanada. Especialidad en vinos viejos para enfermos. "El Buen Gusto" (Administración de los automóviles de Burgos a Salas, Aranda y Villadiego).

Plaza de Prim '21

Teléfono 105

# Maison Dorée

CAFÉ -- LICORES -- SIDRA

Vinos espumosos y Champagnes.

ESMERADO SERVICIO POR CAMARERAS :: ALMIRANTE BONIFAZ

## \* MUEBLES \* ALCALDE \* CAMAS \*

Extenso surtido en toda clase de muebles; modelos especiales en camas de matrimonio -- Descuentos en habitaciones completas -- Todos los muebles son rigurosamente garantizados y contruidos por personal competente en esta casa

TALLERES DE EBANISTERÍA Y TAPICERÍA - FABRICA DE JERGOES METALICOS

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Plaza del Duque de la Victoria, 19

BURGOS

## DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Ortopedia, específicos nacionales y extranjeros. Aguas minero-medicinales Esponjas, Cepillería, Colas, Pinturas, Barnices y Brochas

## I. Mz. Mata

Calle del Mercado, núm. 16  
BURGOS

## "LA AMERICANA"

GRAN BAZAR DE CALZADO DE TODAS CLASES A PRECIOS ECONOMICOS

PRIM, 7

(Portales de Antón

# CASA MUNGUÍA, SUCESOR DE A. REBOLLO

Plaza Mayor, 42

Lain-Calvo, 9

Teléfono número 88

Grandes Surtido en trajes económicos en azul tina y driles.



KAKI Y BLANCO

Enterizos para mecánicos y Motoristas, a 20 - 22 - 25 y 30 pesetas.

Impermeable Calidad Superior, a 100 - 110 y 121 pesetas.

Trajes Dril Sport a 30 - 35 y 45 pesetas > París Sport a 45 - 50 y 60 >

Trajecitos Dril en blanco y listados, a 8 - 10 - 15 - 20 - 25 y 30 pesetas.

Gabardinas de Caballero, bonitos modelos, a 100-115-130 y 140 pts.

Gabardinas de Señora bonitos modelos, a 110 - 120 y 135 pesetas.

Depósito de las Máquinas de Escribir

**"NOISELESS"**

Completamente silenciosa.